

EL PSICOANÁLISIS EXISTENCIAL DE JEAN-PAUL SARTRE

Alfonso Rodríguez M. *

Resumen

Esta ponencia se refiere al aparte «El psicoanálisis existencial», sección I del capítulo II de la cuarta parte del libro *El ser y la nada*, de Jean-Paul Sartre (JPS), publicado por ediciones Gallimard en 1943. Este aparte del libro básicamente define lo que entiende JPS por psicoanálisis existencial, por oposición a los llamados por él «psicoanálisis empírico» y «psicoanálisis de Freud y sus discípulos». Este capítulo es además importante porque aquí se encuentran varios de los temas más recurrentes en la filosofía sartriana, como son los temas de la libertad, Dios como para-sí del hombre y la razón como luz que descubre las últimas evidencias. A pesar de la reconocida «inspiración freudiana», además de Freud, este aparte arremete contra algunos de los pensadores que critica la obra sartriana: Kant, Nietzsche, Heidegger.

Palabras claves: Psicoanálisis existencial, psicoanálisis empírico.

Abstract

This paper refers to the text “The Existential Psychoanalysis”, section I, Chapter II, 4th part of the book “Being and Nothingness” by Jean-Paul Sartre (JPS), printed by Gallimard editions in 1943. This part of the book basically defines

* Profesor del Departamento de Idiomas de la Universidad del Atlántico y el Departamento de Lenguas de la Universidad del Norte. (e-mail: arodrigm@uninorte.edu.co)

what JPS understands as existential psychoanalysis opposed to what he names “empirical psychoanalysis” and “Freud and pupils’ psychoanalysis”. This chapter is also important because it contains several of the most recurrent topics of Sartre’s philosophy such as freedom, and the reason as the light that discovers final evidences. In spite of the recognized “Freudian inspiration”, besides Freud, this part attacks some of the thinkers who criticize Sartre’s work: Kant, Nietzsche, Heidegger.

Key words: Existential psychoanalysis, empirical psychoanalysis.

«El psicoanálisis existencial» se plantea básicamente como una respuesta a la «psicología empírica» practicada por el escritor Paul Bourget en el libro *Essais de psychologie contemporaine: G. Flaubert*² Sartre en el capítulo que comentamos expone los que considera son los errores de este enfoque empirista, señala los puntos que su psicoanálisis existencial tiene con el psicoanálisis freudiano y propone los que serían el principio, el objeto y la metodología de su nuevo enfoque.

Veamos tres muestras de estos diversos tipos de psicoanálisis (literario) para ilustrar el ataque, el reconocimiento y la sustentación que Sartre desarrolla en este capítulo de *El ser y la nada*:

«Este tratamiento, denominado primero ‘catártico’ por Breuer, y calificado por mí preferentemente de ‘analítico’, consiste en hacer llegar forzosamente, en cierto sentido, a la conciencia de los enfermos, que padecen de perturbaciones análogas a las de Hanold, lo inconsciente, a cuya represión se debe la enfermedad; técnica por completo igual a la que Gradiva aplica a los recuerdos reprimidos en Hanold, de sus relaciones infantiles en ella» [FREUD: «Delirios y sueños en la ‘Gradiva’ de Jensen»].³

¹ SARTRE, Jean-Paul. « El psicoanálisis existencial ». En : *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires, Editorial Lozada, 1979, p. 777 (*L’être et le néant. Essais d’ontologie phénoménologique*. París, Gallimard, 1943).

² BOURGET, Paul. *Essais de psychologie contemporaine*. Edition définitive augmentée d’appendices. París, Librairie Plon, 1901.

³ FREUD, Sigmund. «Delirios y sueños en la ‘Gradiva’ de Jensen ». En : *Obras completas*. 4ª ed. Madrid, Biblioteca Nueva, 1981. t.II ?

«[Flaubert] parece haber conocido como estado normal, en su primera juventud, una exaltación continua producto del doble sentimiento de su grandiosa ambición y de su fuerza invencible [...] La efervescencia de su sangre joven convirtiéndose, pues, en pasión literaria, como acontece hacia la edad de los dieciocho años a las almas precoces que encuentran en la energía o en las intensidades de una ficción el modo de engañar esa necesidad, que los atormenta, de mucho actuar o de sentir en exceso» [BOURGET: *Essais de psychologie contemporaine: G. Flaubert*]⁴.

«Y sin embargo, sentimos oscuramente que Flaubert no había ‘recibido’ su ambición. Ésta es significativa y, por ende, libre. Ni la herencia, ni la condición burguesa, ni la educación pueden dar razón de ella; mucho menos aun las consideraciones psicológicas sobre el ‘temperamento nervioso’ que han estado de moda algún tiempo [...]. Ser, para Flaubert como para cualquier sujeto de ‘biografía’ es unirse en el mundo» [SARTRE, «El psicoanálisis existencial»]⁵.

1. PSICOANÁLISIS EMPÍRICO, PSICOANÁLISIS FREUDIANO Y PSICOANÁLISIS EXISTENCIAL

Sartre en el capítulo mencionado critica en los análisis psicológicos denominados por él empiristas, las que considera son intromisiones indebidas de lo externo para explicar al hombre, la generalización absurda de reducir un individuo a sus deseos, la arbitrariedad de juzgar a una persona no a partir de su propia escogencia ética.

1.1. USO INDEBIDO DE LO EXTERNO, GENERALIZACIÓN ABSURDA, ETICISMO VICIOSO

Según Sartre, sabemos, los **factores externos** que rodean al individuo no son los determinantes para explicar al ser humano. Por eso, en «El psicoanálisis existencial («Epe») critica el uso que hacen los biógrafos de los acaecimientos externos y de los que él llama «los grandes ídolos explicativos de nuestra época», como son la herencia, la educación, el medio («Epe»: p.683).

⁴ BOURGET, Paul. *Essais de psychologie contemporaine : G. Flaubert*. Citado por Sartre, *op. cit.*, p. 681.

⁵ SARTRE, *op. cit.* p. 685.

Pero sin duda en lo que más insiste JPS como crítica contra el que él denomina ‘materialismo’ de la psicología empírica, es lo que llama la **lógica absurda** de definir a un hombre por sus deseos, debido al grado insostenible de generalización que hay aquí, la indebida relación que se establece entre lo abstracto y lo concreto, y la incapacidad de este principio de explicar objetivamente a un individuo.

Según Sartre, explicar a los hombres por **la ambición, la juventud, o los rasgos del temperamento** es caer en generalizaciones absurdas que no explican el contenido individual y concreto de las psicosis. Esto significa, según Sartre, pretender que lo abstracto es anterior a lo concreto, que lo concreto es sólo organización de cualidades abstractas y lo individual sólo intersección de esquemas abstractos y universales. En el caso específico de Flaubert –nos dice Sartre–, la necesidad de sentir en exceso –pieza clave para la explicación empirista de Bourget– al ser un «esquema universal», «no es la explicación de la vocación de Flaubert» («Epe», p.682). Se trata aquí, además, de haber escogido equivocadamente datos primeros inexplicables, irreductibles que nos dejan –según Sartre– sin comprender nada del hombre, la persona, el individuo Flaubert. **La ambición, la juventud, los rasgos del temperamento** –nos dice JPS– podrían explicar el misticismo, la dedicación al arte, pero, ¿y en el caso específico de Flaubert? Además, este tipo de explicación segmenta, divide, se queda por fuera: *«Buscando la persona –nos dice JPS– nos encontramos con una sustancia metafísica, inútil, contradictoria, o bien el ser que buscamos se esfuma en una polvareda de fenómenos vinculados entre sí por meras relaciones externas»* («Epe», p.685). El análisis de Bourget –concluye Sartre– pretende constituir lo individual por suma de máximas generales.

Igual crítica merece –según Sartre– juzgar a la persona desde el punto de vista de una concepción ética externa a él. Este es el caso de evaluar al ser humano desde su posición ante, por ejemplo, el tema de la muerte o desde cualquier norma universal. Debido a esto, JPS no acepta, por viciada, la preocupación ética del autor de *El Ser y Tiempo*, ya que: *«no podemos limitarnos a llegar a clasificaciones en ‘proyecto auténtico’ y ‘proyecto inauténtico’ como la que quiere establecer Heidegger»* (Epe, p.688).

1.2. NI INCONSCIENTE, NI COMPLEJOS, NI SÍMBOLOS UNIVERSALES

A pesar de las coincidencias con el psicoanálisis empírico e incluso de la inspiración en el psicoanálisis «analítico», el psicoanálisis existencial sartriano tiene diferencias, también, «radicales» con el psicoanálisis freudiano. Estas diferencias están relacionadas con la existencia del inconsciente, el papel que pueden jugar en el ser humano los complejos, el modo de tratar las simbolizaciones y la perspectiva curativa o no del analista frente al analizante. En esto Sartre no se postula sólo contra Freud y sus discípulos sino contra Nietzsche.

Sabemos que el psicoanálisis freudiano parte de la existencia de un psiquismo inconsciente que por principio se hurta a la conciencia del sujeto. Así mismo –por lo que según Freud este psicoanálisis se queda en el empirismo– se **centra en el complejo**, designación que por sí indica la polivalencia de todas las significaciones conexas. De la misma manera, al partir de ‘esquemas universales’, ha encontrado **símbolos universales** que explican esos complejos. Finalmente –como insiste Sartre–, esas indagaciones psicoanalíticas (sólo) apuntan a reconstruir la vida de un sujeto desde el nacimiento hasta el instante de la curación.

Sartre, como sabemos, en «Epe», se expresa contra estos planteamientos. «*El psicoanálisis existencial rechaza el postulado del inconsciente: el hecho psíquico es para él co-extensivo a la conciencia*» (p.695). Para JPS se trata de determinar la «elección originaria» del individuo que se analice o autoanalice. Esta elección, según Sartre, es totalitaria, como es el complejo y, como éste, anterior a la lógica. Pero esta elección recoge en una síntesis la totalidad del existente, y como tal es el centro de referencia de las significaciones o símbolos, que serán, también, singulares. De ahí que no se pueda hablar –según Sartre– de símbolos universales según los cuales heces = oro. Se trata de descubrir en cada individuo su propia simbolización según su escogencia libre del proyecto de vida.

1.3. PUNTOS EN COMÚN, SIN EMBARGO: SIMBOLIZACIÓN, SENTIDO HISTÓRICO, FUENTES

A pesar de las diferencias radicales entre los dos psicoanálisis, hay varios

puntos en común relacionados con la consideración del carácter simbólico de las acciones humanas, la búsqueda de una orientación con sentido histórico y las fuentes utilizadas.

Tanto para el llamado por JPS «psicoanálisis propiamente dicho» como para el psicoanálisis existencial, las acciones humanas no se quedan en el límite de lo material de la existencia sino que significan, pueden remitir a un universo donde pueden ser objeto de interpretación que permitan comprender o explicar a una persona. «*Todas las manifestaciones objetivamente observables de la 'vida psíquica' –nos dice Sartre– sostienen relaciones de simbolización a símbolo con estructuras fundamentales y globales que constituyen propiamente la persona*» («Epe», p. 694).

Por otra parte, señala Sartre que otra característica en común entre los dos tipos de psicoanálisis es la consideración del hombre como ser en situación, la existencia, no la esencia. «*Ambos psicoanálisis consideran al ser humano como una historialización perpetua y procuran descubrir, más bien que datos estadísticos y constantes, el sentido, la orientación y las vicisitudes de la historia*» («Epe», p. 694).

Finalmente, sabemos, ambos psicoanálisis se valen de todos los recursos posibles para estudiar al individuo: cartas, testimonios, informaciones sociales de toda especie.

1.4. ELECCIÓN EN LIBERTAD Y VIGILIA

En definitiva, un paralelo entre los dos tipos de psicoanálisis quedaría así.

PSICOANÁLISIS EMPÍRICO	PSICOANÁLISIS EXISTENCIAL
El objetivo de indagación ha de descubrir un estado [...] en las tinieblas del inconsciente («Epe», p. 699)	El objeto ha de ser descubrir una elección («Epe»: 699)
Postula que la efectividad primera del individuo es una cera virgen antes de su historia («Epe», p. 684)	No conoce nada antes del surgimiento originario de la libertad humana («Epe», 694)

<p>Utiliza todos los documentos objetivos que puedan hallar: cartas, testimonios, diarios íntimos, informaciones sociales de toda especie («Epe», p. 694)</p>	<p>No solamente los sueños, los actos fallidos, las obsesiones y las neurosis, sino también y sobre todo los pensamientos de la víspera (sic) y los actos logrados y adoptados, el estilo, etc.</p>
---	---

1.5. EL PSICOANÁLISIS EXISTENCIAL

El psicoanálisis existencial, pues, es un enfoque que insiste en lo **individual, lo consciente, lo total** del ser humano. Parte del postulado que el hombre es un ser absolutamente libre. Tiene reglas referidas a su **principio, su objeto y su método**.

Según Sartre, se trata de explicar lo que constituye precisamente la individualidad del proyecto considerado. «*Se trata de comprender* –leemos en «Epe» – *el contenido individual y concreto de las psicosis*» (p.682). Se trata de buscar «la persona», «**el hombre**», «**el ser**».

Para Sartre, además, la vida humana es siempre producto de una elección de carácter inteligible, consciente, libre. «*La libertad no es más que una elección que se crea sus propias posibilidades*» –leemos en la p. 691. Según «Epe», la concreción absoluta, la completez, la existencia como totalidad pertenecen al deseo libre y fundamental o persona. Aquí también Sartre postula que el proyecto fundamental o persona o libre realización de la verdad humana está doquiera, en todos los deseos. «*La libertad es existencia* –nos dice– *y la existencia, en ella, precede la esencia y no se distingue de su elección, es decir, de la persona*» (p.692).

De aquí que el **principio** del método llamado psicoanálisis existencial sea el postulado que *el hombre es una totalidad y no una colección: «se expresa íntegro en las más insignificantes y superficiales de sus conductas*». Así mismo, el objetivo de este psicoanálisis es descifrar los comportamientos empíricos del hombre, es decir, «*sacar a plena luz las revelaciones que cada uno de ellos contiene y fijarlas conceptualmente*». Su método –nos dice Sartre– es el comparativo: «*la comparación entre esas conductas nos permitirá hacer brotar la revelación única que todas ellas expresan de manera diferente*» («Epe», p. 692-693).

El psicoanálisis existencial –redondeará Sartre– es un método destinado a sacar a la luz, en forma rigurosamente objetiva, la elección por la cual cada persona se hace persona, es decir, se hace anunciar lo que ella misma es. Deberá reinventar cada vez, sobre la base de un estudio comparativo de tales conductas, una simbólica destinada a descifrarlas [...] A este criterio se agregará, en todos los casos que sea posible, el testimonio decisivo del sujeto.

Este psicoanálisis –nos dice Sartre en este texto de 1943– no ha conocido aún su Freud. Sartre promete hacerlo en ensayos acerca de Baudelaire, Jean Genet, Flaubert. Pero aunque no existiera, lo importante para él en esa fecha es que fuera posible su existencia.

2. LA LIBERTAD, DIOS COMO PARA-SÍ DEL HOMBRE, LA LUZ

El texto que comentamos no sólo es importante porque aquí Sartre «funda», con reglas y todo, el psicoanálisis existencial sino que, además, aquí conviven varios de los elementos que constituyen el universo temático de su obra. Hablamos, como se habrá notado, de temas como la **libertad**, **Dios** como para-sí del hombre, la **razón** como tribunal infalible y objetivo que arroja luz e inteligibilidad donde se deposita.

Sin duda, menos que en otros textos donde de manera más explícita se refiere al tema de la libertad –como es el caso de *La libertad cartesiana*, *El señor François Mauriac y la libertad* y *El existencialismo es un humanismo*–, en el texto que comentamos, *El psicoanálisis existencial*, encontramos, hemos visto, frecuentes caracterizaciones de la concepción sartreana de la libertad.

Hay aquí, lo hemos visto, **la libertad** como proyecto de ser que constituye a todo individuo, libertad como libre albedrío o decisión o elección, libertad como proceso inevitable de nihilización. «*La libertad no es más que una elección que se crea sus propias posibilidades*» (p.691); «*Esa unidad que es el ser del hombre considerado es libre unificación*» (p.685); «*La libertad en efecto es rigurosamente asimilable a su nihilización: el único ser que puede ser llamado libre es el ser que nihiliza su ser [...] La libertad es precisamente el ser que se hace falta de ser*» (p.692).

Este postulado del hombre como proyecto libre, sabemos, será desarrollado en la conferencia de 1945, publicada en 1946 con el título de *El existencialismo es un humanismo*.

Un segundo tema presente en «Epe» al que nos referiremos es el tema de **Dios**. El hombre, según Sartre, es un ser en falta, en falta de Dios, que necesita ser Dios. «*El hombre es el ser que proyecta ser Dios [...] Ser hombre es tender a ser Dios; o si se prefiere, el hombre es fundamentalmente deseo de ser Dios*» (p.691).

Un último rasgo llamativo que notamos en este aparte que comentamos es la concepción de una **razón infalible**, en la que no se duda, todopoderosa, que arroja luz a todo lo que toca: «*el objeto del psicoanálisis es descifrar los comportamientos empíricos del hombre, es decir sacar a luz las revelaciones que cada uno de ellos contiene*» (p.693); «*en efecto, cada conducta humana simboliza a su manera la elección fundamental que ha de sacarse luz*» (p.693); «*No se trata de un enigma no adivinado, como lo creen los freudianos: todo está ahí, luminoso; la reflexión de todo goza, todo lo capta*» [...]; «*La iluminación del sujeto es un hecho*» [...]; «*La reflexión está penetrada de una gran luz*».

3. FREUD, MARX, LO HUMANO

Ustedes habrán podido notar, quizás, alguna contradicción en la argumentación sostenida por Sartre, se habrán inclinado por uno o otros de los «bandos psicoanalistas», tendrán su posición acerca de los otros temas que toca Sartre en el texto comentado hoy.

3.1. ¿LIBERTAD EN SITUACIÓN?

¿Hay o no en Sartre una contradicción cuando criticando al Flaubert de Bourget rehúsa darle importancia a los factores externos y, después, plantea que su psicoanálisis es en situación, que busca la historicidad, que ubica al ser en el mundo? ¿Es posible concebir hoy la libertad de manera tan absoluta –o absolutista, como le han criticado a Sartre–, es decir, sin tener en cuenta las condiciones sociales, la educación, el contexto donde se nace?

Sobre esto cada uno de nosotros podrá tener su posición. Recientemente-

te un psicoanalista literario colombiano, para justificar el énfasis en lo que insiste el psicoanálisis, ha planteado, para el caso de un estudio sobre José Asunción Silva: *«Innegablemente su obra y hasta su vida estuvieron penetradas por las fuerzas sociales de fin de siglo y por una corriente filosófico-literaria característica de aquel momento histórico. El psicoanalista no desdeña estas influencias histórico-espirituales: solamente añade que ellas permitieron que los conflictos psicológicos de Silva se expresaran bajo una forma específica, pues la necesidad anímica inconsciente busca y encuentra los medios más adecuados que tiene su época para manifestarse».*

Ahí está planteado el dilema, el debate. Toca a cada uno de nosotros asumir una posición ante ellos.

3.2. ¿FREUD Y MARX SIN REFERENCIA AL ESTILO?

El psicoanálisis sartriano, se habrá visto, es el resultado de un intento de fundir freudismo con marxismo desde la perspectiva de la autonomía absoluta, lúcida, infalible de la razón poskantiana y atribuyéndole a la libertad del hombre los rasgos que Descartes le atribuye a la libertad divina.

Este intento de fundición, que él mismo reconoce a veces explícitamente —como en el caso de su biografía sobre Flaubert—, será uno de sus esfuerzos mayores, más constantes en él, como cuando intenta fundir, en la década de los sesenta, marxismo y estructuralismo.

A mí personalmente me parece que el esfuerzo, loable, hermosamente dicho, humanamente encomiable, no es totalmente exitoso. Y no es exitoso porque no puede serlo, pues se trata del intento de fundir paradigmas que vienen de orillas diversas, diferentes, frecuentemente antagónicas. ¿Qué me queda de las obras que materializan los postulados teóricos expuestos en «Eps» cuando los ha materializado en los libros sobre Baudelaire, Jean Genet y Flaubert? Me queda personalmente un enfoque en el cual prima lo que más fue Sartre es su vida: un marxista: pocas alusiones al estilo de los escritores, más bien una biografía histórica, un énfasis mayor en las condiciones sociales de clase de alguien que conoció muy de cerca a Freud pero que, por explicaciones que el mismo psicoanálisis da, no lo pudo acoger del todo.

3.3. PSICOLOGÍA EXISTENCIAL, ANTIPSIQUIATRÍA, PSICOANÁLISIS LITERARIO

El psicoanálisis existencial es un tipo de psicoanálisis que ha tenido una influencia notable posteriormente, dentro y fuera de Europa⁶. De esto dan prueba autores como Rollo May y lo que se conoce actualmente como Psicología Existencial. En la obra de este autor, por ejemplo, son frecuentes las secuencias tales como «libertad y compromiso», «la decisión y la responsabilidad», «dinámica de la libertad», en las que, como ustedes ya lo podrán decir, parece que estuviéramos escuchando al propio Sartre⁷.

Se puede decir que este auge coincide con el reciente auge que algunos le atribuyen a lo que se conoce como «corriente literaria psicoanalítica».

A este respecto nos dice Isabel Paraíso en su *Literatura y Psicología: «Dos polos complementarios del texto literario, el autor y el lector, básicos en el enfoque semiótico y pragmático vuelven a ser revalorizados por la teoría y la crítica literaria de la última década (Estética de la recepción, Semiótica literaria, Deconstrucción), con lo cual la corriente literaria psicoanalítica vuelve a recuperar, por pleno derecho, el terreno que los formalistas rusos le habían disputado»*.

En cierta medida, esto agradecería a JPS hoy. Se trata, en el fondo, de privilegiar la orientación histórica, la explicación antropológica, lo humano. A esto ha contribuido Freud. Y Marx. Y entre los dos, como un hijo con dos padres y sin madre —como diría Descartes, «siendo un intermediario entre Dios y la Nada»—, Jean Paul Sartre: Padre, sin haber sido padre, de una época como la nuestra, aparentemente sin Dios. Por eso hemos hablado de él aquí esta noche.

⁶ DE LA CAMPAGNE, Christian. «La contestation antipsychiatrique». In: *Magazine Littéraire*. Hors Série Les héritières de Freud.

⁷ DE CASTRO, CORREA, Alberto. *La psicología existencial de Rollo May*. Barranquilla, Ediciones Uninorte, 2001.